

Breves comentarios a un informe que lleva por título El Sector Cultural en Andalucía: librerías, editores y distribuidores

1. Página 1. No se puede afirmar que el sector del libro es igual al sector cultural. Dicho concepto vuelve a ser equívoco en la página 2
2. De la misma manera, tampoco se puede afirmar que es un sector reducido. Reducido en relación a qué. ¿Qué es reducido el sector cultural o el sector del libro?
3. En relación al cierre de librerías, página 2 sería bueno saber qué volumen de comercialización suponían las que han cerrado, qué zonas se han quedado por ese hecho sin librerías y cuántas cierran y dónde por la nueva propuesta de gratuidad.
4. Sería bueno, también en la página 2, hacer también responsable al PSOE, porque de hecho es el responsable actual de la ley del 25% de descuento en libros de texto ya que, pudiendo, no la ha derogado.
5. El concepto de potencia editorial, página 2, se sitúa, aparentemente sólo, en la cantidad de producción de ejemplares, sin dar valor a otras posibles variables como las ventas de derechos, la calidad de los contenidos....
6. Página 3. ¿De dónde ha salido la idea de que los librerías quieren que funcione la OLE?
7. En relación a la gratuidad los librerías y editores sí han valorado dicha medida. No es cierta la afirmación de que "no entran a valorar". Lo preocupante o, quizás lo interesante, es que la valoración del sector no siempre ha sido la misma y no se ha explicado adecuadamente la evolución o el cambio de valoración.
8. Página cinco. No se puede afirmar que todo libro es un producto cultural.
9. Página cinco. Se afirma que el sector es muy parecido a otros países, pero en el mismo párrafo se habla de atomización que en otros países que se utilizan como referencia no existe con el mismo peso.
10. Afirmando, como parece querer decirse que la atomización ha sido lo que ha dado auge al mercado editorial sería como decir, que no se dice, que los sucesivos procesos de concentración hacen que pierda ese auge. Es probable que en la dimensión cultural esto pueda llegar a ser cierto.
11. Página 5. Aportación al PIB. Sería bueno saber de qué año es el dato
12. Página 6 y 7. En relación a los datos sectoriales se podría afirmar que es un mercado con crecimiento casi cero, es decir mercado muy maduro, por lo menos si se hace caso a los datos de comercio interior y un segundo elemento, un mercado muy dependiente del libro de texto que no es en origen un producto cultural, sino un soporte educativo.

13. Página 9. Se habla del aumento de facturación de los diccionarios, en relación al 2002, pero cuando se va a una serie histórica más amplia (página 10) se ve su espectacular caída.
14. Política de precios. ¿Realmente es un esfuerzo de contención de la inflación o es una necesidad de no subir para poder seguir vendiendo?
15. Se utilizan 17 páginas, casi un 30% del estudio para poner sapos y no se señala ninguna conclusión de los mismos.
16. Página 33. Preocupante la escasa inversión en Nuevas tecnologías
17. Página 44. Habría que hacer una reflexión más amplia sobre lo que supone que el soporte cambie su finalidad. Ello tiene una clara incidencia sobre la política y estrategia empresarial. Se sigue pensando en función del soporte y no de los públicos.
18. Página 44. Si las propuestas a futuro se centran en el ocio será difícil competir con los niveles de inversión actuales y con un planteamiento uni-soporte.
19. Es curioso que de los distribuidores sólo se hable a nivel estatal
20. Es penoso que de las librerías, siendo el principal canal de comercialización ni se hable.